

ACUERDO DE LIBRE COMERCIO E INVERSIONES ENTRE EEUU Y LA UNIÓN EUROPEA

Francia se inclina por romper las negociaciones del TTIP

► París asegura que «Europa propone mucho y recibe muy poco a cambio»

► Greenpeace recalca que la Comisión no sigue el mandato de los Estados de la UE

EL PERIÓDICO
PARÍS

La filtración por Greenpeace Holanda de un documento de 248 páginas de las negociaciones entre Estados Unidos (EEUU) y la Unión Europea (UE) sobre un acuerdo de libre comercio e inversiones (conocido como TTIP por sus siglas en inglés) han colocado estas polémicas conversaciones al borde del precipicio. Así lo evidenció ayer el presidente francés, François Hollande, al afirmar que «en este momento Francia dice no» al pacto. «No aceptaremos nunca que se cuestionen nuestros principios esenciales», asegura el jefe del Estado francés.

Horas antes, su secretario de Estado de Comercio Exterior, Matthias Fekl, había afirmado que «la opción más probable» actualmente es el cese de las negociaciones. El representante del Ejecutivo francés responsabilizó de esa posibilidad a la actitud estadounidense y a su escasa reciprocidad. «Europa propone mucho y recibe muy poco a cambio, y eso no es aceptable», afirmó en una entrevista en la emisora Europe 1.

Fekl destacó que ese acuerdo, «tal y como está actualmente, es un mal acuerdo», y recalzó que Francia «no puede firmarlo» en esas condiciones. «Nosotros queremos defender



► Tres ciudadanos leen los documentos clasificados del TTIP filtrados por Greenpeace, anteayer en Berlín.

nuestras pequeñas y medianas empresas, la agricultura, el medio ambiente. No tendría ningún sentido haber hecho la COP21 (cumbre del clima) en diciembre en París y unos meses después firmar un pacto que la deshace», añadió el político francés, que el pasado abril ya abogó por paralizar las conversaciones ante la falta de avances.

PRESIÓN // El documento publicado por Greenpeace Holanda revela la presión de Estados Unidos para que la Unión Europea se adapte a sus demandas. Las conversaciones cubren asuntos como telecomunicaciones, cooperación reguladora, pesticidas,

El Gobierno niega que el tratado amenace la seguridad alimentaria

► La ministra de Agricultura, Isabel García Tejerina, aseguró ayer que el TTIP no cambiará el modelo de producción europeo. «Es un tratado de enorme importancia para el sector agroalimentario español, porque hay muchos sectores que esperan una mayor apertura en las relaciones entre la Unión Europea y Estados Unidos. Además, la Comisión Europea es consciente de que tiene el mandato de los países

de mantener el modelo de producción europeo», defendió.

► También afirmó que «no hay ningún riesgo» de que la UE «vaya a sacrificar» sus estándares de calidad alimentaria, que son, dijo, de «los más altos» del mundo. Europa, insistió, tiene normas en materia medioambiental, de sanidad, de trazabilidad y de bienestar animal de «muy alta» exigencia.

alimentos, agricultura y obstáculos al comercio. La filtración llevó el pasado lunes a la comisaria europea de Comercio, Cecilia Malmström, a garantizar de nuevo que el acuerdo «no rebajará» la regulación europea sobre protección de consumidores o medioambiente.

EEUU y la UE cerraron el pasado 29 de abril en Nueva York una nueva ronda de negociaciones y la próxima está previsto que se celebre en territorio europeo, probablemente en julio. Las partes intentan alcanzar un acuerdo antes de que el presidente Barack Obama abandone el cargo el próximo enero pues entienden que podría ser más fácil que con su sucesor, pero todavía quedan muchos escollos en puntos como las normativas de seguridad de los alimentos o el apoyo a las pequeñas empresas. La Unión Europea ha sido algo más transparente sobre su postura, pero la filtración ha puesto a las claras las posiciones estadounidenses por primera vez.

APOYO DE GREENPEACE // El director para Europa de Greenpeace, Jorgo Riss, apoyó el rechazo de Francia. «La preocupación del presidente Hollande no sorprende, dado que la Comisión Europea claramente no está siguiendo el mandato que le dieron los países de la UE para proteger el medio ambiente y los estándares sanitarios europeos», indicó en un comunicado. El Gobierno francés, añadió Riss, «tiene también razones para estar preocupado sobre los efectos del TTIP en los esfuerzos por hacer frente al cambio climático», ya que a su juicio no tendría en cuenta el acuerdo de París.

«Los comentarios de políticos en Alemania y otros lugares muestran que incluso aquellos que estaban ampliamente a favor del acuerdo se lo están pensando mejor ahora que las evidencias han sido reveladas», afirmó el responsable de Greenpeace respecto a los países más proclives al pacto.

La onegé pidió interrumpir las negociaciones ya que la postura de las dos partes pondría en peligro la seguridad alimentaria y daría demasiado poder a las grandes empresas frente a los consumidores y los Gobiernos nacionales. ≡